

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.764
22 de mayo de 1997

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

ACTA DEFINITIVA DE LA 764ª SESION PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 22 de mayo de 1997, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. BERDENNIKOV (Federación de Rusia)

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Declaro abierta la 764ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Para comenzar quisiera dar una calurosa bienvenida, en nombre de la Conferencia y en el mío propio, al nuevo representante de Alemania ante la Conferencia de Desarme, el Embajador Günther Seibert, que asiste hoy por primera vez a la Conferencia. Puede contar con nuestra cooperación y apoyo.

En la lista de oradores para hoy figuran los representantes del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la India y Polonia.

Tiene la palabra el representante del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Embajador Weston.

Sir Michael WESTON (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) [traducido del inglés]: En primer lugar lo felicito por haber asumido la Presidencia. Desempeña usted sus funciones con una dedicación y seriedad profesional que no es de extrañar en alguien con quien es siempre muy placentero trabajar y por quien tengo un gran respeto personal. Tomaré prestados los versos que utilizó Lord Caradon para referirse al Viceministro Kuznetzov de Relaciones Exteriores:

"En horas de oscuras perspectivas y nebulosas
esperanzas,
a él debemos recurrir.

Cuando campean el trueno y la tempestad,
a Berdennikov hay que recurrir.

Llega como una paloma del Arca rusa
y de pronto se ilumina la oscuridad.

A su paso retrocede la marea
y amainan las ráfagas de propaganda.

Ahora que el tiempo ha cambiado
nos complementamos colaborando.

Bendita sea la delegación rusa,
y a ver si la traducción resulta."

Quiero señalar a la atención de la Conferencia las declaraciones hechas ayer por el Primer Ministro del Reino Unido, Sr. Blair, y por el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, Sr. Cook, en la Cámara de los Comunes en respuesta a preguntas del Parlamento sobre el tema de las minas terrestres antipersonal. El Primer Ministro dijo entre otras cosas:

"... prohibiremos la importación, exportación, transferencia y fabricación de las minas terrestres antipersonal. También eliminaremos gradualmente las existencias en el Reino Unido de tales minas. Además, prohibiremos el comercio en el Reino Unido de todas estas minas.

(Sir Michael Weston, Reino Unido)

Han hecho correr mucha sangre, a menudo de civiles absolutamente inocentes, en particular niños, y cuanto antes Gran Bretaña tome la iniciativa al respecto, mejor. Es lo único correcto y civilizado."

En su declaración, poco después de la del Primer Ministro, el Secretario de Relaciones Exteriores señaló:

"Cumpliremos nuestro compromiso declarado de prohibir la importación, exportación, transferencia y fabricación de todo tipo de minas terrestres antipersonal. Daremos impulso a la eliminación gradual de nuestras existencias de minas terrestres antipersonal y la concluiremos para el año 2005 o antes, si previamente a esa fecha entra en vigor un acuerdo internacional eficaz de prohibición de su empleo. Entretanto, hemos impuesto una moratoria absoluta a su empleo en operaciones, participamos constructivamente en el Proceso de Ottawa y procuramos en la Conferencia de Desarme en Ginebra se logre una prohibición más completa.

Esta moratoria sólo será suspendida si estimamos que en el marco de una operación específica se vería en peligro la seguridad de nuestras fuerzas armadas al verse éstas privadas de la posibilidad de utilizar las minas terrestres antipersonal. En semejante caso excepcional comunicariámos al Parlamento la decisión y las circunstancias en que se hubiera basado.

Igualmente examinaremos la forma de adelantar en la eliminación de las minas que ya están emplazadas en todo el mundo."

Creo que estas declaraciones hablan por sí solas. Quisiera aclarar, sin embargo, para que no quede ninguna duda de nuestra posición con respecto a la labor de la Conferencia de Desarme sobre esta cuestión: el Reino Unido sigue siendo firme partidario del establecimiento inmediato de un comité ad hoc sobre las minas terrestres antipersonal, provisto de un mandato de negociación.

Lamentamos que aún no se haya podido crear un consenso para el establecimiento de dicho comité ad hoc. En interés de ese consenso, el Reino Unido es partidario de la designación inmediata de un coordinador especial para que celebre consultas sobre la forma más apropiada de abordar la cuestión de las minas terrestres antipersonal en relación con el tema 6 de la agenda.

Durante esas consultas, naturalmente esperamos que el coordinador especial tome en consideración las propuestas pertinentes que ya se han presentado en la Conferencia. A este respecto quisiera recordar a la Conferencia las observaciones que hizo sobre su declaración el Secretario de Estado en un comunicado de prensa:

"Redoblabremos también los esfuerzos en la Conferencia de Desarme en Ginebra para conseguir que los principales países exportadores dejen de vender minas terrestres."

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Agradezco al representante del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Tiene ahora la palabra la representante de la India, Embajadora Ghose.

Sra. GHOSE (India) [traducido del inglés]: Como es la primera vez que hago uso de la palabra en una sesión plenaria este año, quisiera manifestar cuánto me complace ver a la Conferencia bajo su diestra y competente batuta. No aspiro a igualarme en elocuencia al orador que me ha precedido, pero no me cabe duda de que podrá usted hallar los medios para concluir su mandato con un resultado satisfactorio. Puede usted contar con la cooperación de la delegación de la India en sus esfuerzos. Debemos expresar nuestro agradecimiento a sus predecesores por sus decididos esfuerzos para cumplir un difícil mandato. Quisiera también dar la bienvenida a todos los colegas que se han sumado a la Conferencia de Desarme este año, y expresar lo mucho que extrañamos a algunas de las extraordinarias personas que fueron colegas nuestros hasta hace poco.

El programa de desarme multilateral nos da ciertos motivos de satisfacción y de preocupación. Nos alienta sobremanera que haya entrado en vigor el mes pasado la Convención sobre las armas químicas. Celebramos la ratificación de la Convención por China y los Estados Unidos y las declaraciones presentadas a la primera reunión de los Estados Partes por el Presidente Yeltsin y la Duma rusa. A nuestro juicio, esta Convención es importante no sólo porque prohíbe el desarrollo, la producción, el almacenamiento y el empleo de uno de los tipos de armas de destrucción en masa sino también porque es el primer tratado de desarme eficaz y equitativo. También hemos logrado adelantar algo en los esfuerzos por reforzar la Convención sobre las armas biológicas y toxínicas y esperamos recibir oportunamente el texto de trabajo del Presidente para poder comenzar las negociaciones mismas en julio de este año. Sin embargo, debo dejar constancia de mi desazón ante la falta de consenso para convocar un período extraordinario de sesiones sobre el desarme en la Comisión de Desarme este año, que obedece a la resistencia de algunos Estados a tratar multilateralmente la cuestión de la eliminación de las armas nucleares, que es el tercero y último tipo de armas de destrucción en masa que queda por abordar.

Al parecer esta misma cuestión ha impedido el acuerdo en la Conferencia desde el comienzo del año. Pese a las intensas consultas realizadas, lo único que hemos conseguido hasta la fecha es aprobar una agenda.

Desde el comienzo del presente período de sesiones, la India ha participado activamente en las consultas, considerando que la Conferencia de Desarme debe cumplir eficazmente su papel de órgano de negociación. El año pasado expusimos claramente nuestras prioridades para la agenda del desarme en este foro y en la Asamblea General. Por lo tanto, participamos en ello con la esperanza de que al menos se consideraría la forma de llevar adelante el examen de la cuestión del desarme nuclear. Se trata de un asunto de vital importancia no sólo para nosotros sino para toda la comunidad internacional. En los últimos meses desde diversos sectores se ha exhortado al comienzo inmediato de las negociaciones para eliminar las armas nucleares; cabe

(Sra. Ghose, India)

mencionar la propuesta presentada el 14 de marzo de 1996 a la Conferencia de Desarme por el Grupo de los 21 en el sentido de establecer un comité ad hoc sobre el desarme nuclear y el programa de acción presentado por 28 países a la Conferencia de Desarme a finales del año pasado.

También se han elevado otras voces distinguidas. La Comisión de Canberra hace hincapié en tres razones fundamentales para hacer cesar la posesión de armas nucleares: su escasa utilidad militar, el riesgo de su lanzamiento accidental o no autorizado y la circunstancia inaceptable e insostenible de que únicamente cinco países posean las armas nucleares. El informe de la Comisión presta una atención considerable a los argumentos que suelen presentar los Estados poseedores de armas nucleares y otros que dudan de la necesidad de un mundo libre de armas nucleares y responde con sólidos argumentos a cada una de las objeciones planteadas. La Comisión, en la que -debo agregar- la India no esta representada, ha propuesto un programa de acción urgente que comienza con el compromiso expreso e inequívoco de los Estados poseedores de eliminar las armas nucleares. Este informe ha sido presentado oficialmente a la Conferencia de Desarme y sin embargo no hemos examinado ni considerado las propuestas concretas que en él figuran. Otras voces que niegan la sustentación moral de las armas nucleares comprenden la propuesta del Stimson Centre de los Estados Unidos y la declaración de los 60 almirantes y generales en retiro de todos los continentes, que exhortan al pronto inicio de las negociaciones para la eliminación total -y no sólo la reducción- de las armas nucleares.

Lo que es sumamente importante, en su histórica opinión consultiva la Corte Internacional de Justicia exhortó al comienzo urgente y la conclusión de las negociaciones para la eliminación de las armas nucleares. Creemos que la Conferencia de Desarme debe ser sensible a la opinión internacional cada vez más insistente de que es preciso adoptar medidas considerables e importantes con el fin de eliminar todas las armas nucleares.

En este contexto acogemos con satisfacción la declaración conjunta sobre los parámetros de la reducción futura de las fuerzas nucleares formulada por los Presidentes de la Federación de Rusia y los Estados Unidos. Hemos tomado nota con satisfacción de la reafirmación del compromiso de los Presidentes Clinton y Yeltsin de adoptar nuevas medidas concretas para reducir el peligro nuclear y del hecho de que se prevea que estas medidas, tanto las correspondientes al Tratado START II como al propuesto START III, se completen dentro de plazos determinados. Esperamos que todos los Estados poseedores de armas nucleares se sumen pronto a este proceso.

Se ha esgrimido el argumento de que, como se avanza en las reducciones de las armas nucleares a nivel bilateral, la Conferencia de Desarme no puede y de hecho no debería entablar negociaciones de desarme nuclear, y de que el insistir en el examen del desarme nuclear en la Conferencia de Desarme podría ser contraproducente para el proceso de desarme, ya que el desarme se basa en los intereses de seguridad. Quizá debamos ser claros en las definiciones de los términos que utilizamos: estoy seguro de que nadie desearía hacer cesar o interrumpir el proceso bilateral o multilateral en curso de reducción de

(Sra. Ghose, India)

las armas nucleares; sin embargo, nos parece que el desarme nuclear es el objetivo y no sólo un proceso. Además, si bien es cierto que las negociaciones bilaterales y multilaterales dependen de los planteamientos de seguridad de quienes participan en el proceso, también lo es que es preciso tomar en consideración los planteamientos de seguridad de quienes no poseen armas nucleares. Es en este sentido que la Conferencia de Desarme puede y debe desempeñar su papel, y hay propuestas específicas que podemos considerar; por ejemplo, a comienzos del año se presentó la propuesta de negociar un compromiso de todos los Estados de eliminar las armas nucleares dentro de un plazo determinado, y existe la propuesta de 28 países sobre un programa gradual y sujeto a plazos determinados con una propuesta de convención de prohibición del empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares. Hay varias propuestas de ese tipo. Creemos que la Conferencia es el lugar y el foro indicado que cuenta con la capacidad para negociar semejantes acuerdos.

La India fue uno de los principales patrocinadores de una resolución, en la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1993, sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible. Participamos en la creación de consenso en 1995, en torno al texto contenido del informe del Embajador Shannon, justo antes de la Conferencia de Examen y Prórroga del TNP, pero también expresamos, como se recordará, nuestras reservas en ese momento por la vaguedad del compromiso. La evolución posterior y las declaraciones hechas hace poco por varias delegaciones nos dan a entender que son muchos los que comparten estas reservas. La cuestión de las existencias, la inclusión del tritio, el problema de las existencias excedentes, son algunas de las esferas de incertidumbre del informe Shannon que se han vuelto aún más inciertas al cabo de dos años. Estamos convencidos de que éstas pueden aclararse si adoptamos un programa de trabajo claro que inscriba firmemente el mandato de negociación de un tratado de cesación en un proceso multilateral de desarme nuclear. La India sigue convencida de que un tratado de cesación puede ser un paso útil y necesario si forma parte integrante de un programa negociado y gradual de eliminación de las armas nucleares.

Es por ello que, junto a otros miembros de la Conferencia de Desarme, entre ellos la mayoría de los del Grupo de los 21, hemos propuesto que se establezca un comité ad hoc sobre el desarme nuclear.

Nuestras políticas al respecto han sido consecuentes. Estamos conscientes de que las armas nucleares no pueden ser eliminadas de la noche a la mañana. Reconocemos que es necesario un método de avance gradual, pero también estamos convencidos de que para avanzar eficazmente hacia el desarme nuclear esas medidas deben tomarse dentro de un plazo razonable y determinado. No pueden consistir en esfuerzos repetitivos de consolidación de un régimen nuclear desigual sino en pasos de avance hacia un mundo libre de armas nucleares. Se recordará que también visualizamos en ese contexto un tratado de prohibición completa de los ensayos.

Sin embargo, estamos dispuestos a comenzar a ocuparnos de otros temas de la agenda. Creemos que podría realizarse alguna labor importante si se

(Sra. Ghose, India)

restableciera el Comité ad hoc sobre el espacio ultraterrestre. En la resolución aprobada por la Asamblea General en su último período de sesiones se nos ha encomendado la tarea de comenzar esta labor, y tengo entendido que el Canadá ha propuesto que se incluya en el programa de trabajo. También tomamos nota con satisfacción de los esfuerzos del Irán por adoptar un enfoque distinto del programa de trabajo. No nos opondremos a considerar la posibilidad de comenzar a ocuparnos de cualquier otra esfera que pudiera suscitar el consenso.

Este año ha atraído una atención considerable la cuestión de un tratado de prohibición de las minas terrestres antipersonal. Todos sabemos además las iniciativas adoptadas en este sentido al margen de la Conferencia de Desarme. La posición de la India respecto de un tratado de prohibición de las minas terrestres antipersonal fue expuesta por el Ministro de Relaciones Exteriores en su declaración ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en octubre de 1996, cuando señaló que "la India es partidaria de una prohibición no discriminatoria y universal de las minas antipersonal, que mutilan o matan a gran número de civiles".

Durante las negociaciones para reforzar el Protocolo II de la Convención sobre determinadas armas convencionales, la India, teniendo presentes el daño y la destrucción que ocasiona el empleo indiscriminado e irresponsable de las minas terrestres a la vida y a los medios de vida de la población civil, formuló varias propuestas. Estas, que fueron recibidas con cierta indiferencia en aquella etapa, se referían a la prohibición de la transferencia, del empleo de minas dispersables y del empleo de minas terrestres antipersonal en los conflictos internos. Lamentablemente, como ya señalé, ninguna de estas propuestas fue acogida con gran interés. Por consiguiente, aceptamos cualquier cosa que pudiera considerarse viable en marzo pasado. Ahora estamos terminando los procedimientos para ratificar cuanto antes el Protocolo II enmendado.

La India se ha mantenido flexible en el debate en curso sobre el foro para negociar la prohibición mundial de las minas terrestres antipersonal. Es evidente que la prohibición será eficaz y universal únicamente si en las negociaciones se toman en consideración los intereses legítimos de todos los países. Consideramos que un criterio práctico y de avance gradual hacia la prohibición mundial sería lo más idóneo para atender a los intereses de seguridad de varios países que siguen empleando las minas terrestres antipersonal, de conformidad con el derecho humanitario, con fines de defensa contra fuerzas enemigas. Nuestro objetivo es conseguir un tratado eficaz y universal que efectivamente impida el daño indiscriminado a nuevas víctimas entre la población civil. Junto con negociar una prohibición de las minas terrestres antipersonal, la comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos de desminado y transferencia de recursos y tecnologías con este fin para que se eliminen las minas que hoy están de hecho provocando muerte y destrucción.

(Sra. Ghose, India)

Estamos dispuestos a colaborar con todos nuestros colegas para convenir en un programa viable y práctico para la Conferencia de Desarme. Sin embargo, debo reiterar una vez más nuestra posición sobre el tema 1 del programa: el desarme nuclear sigue siendo nuestro objetivo principal y nuestra prioridad. Mientras las armas nucleares sigan en posesión de unos pocos países, la seguridad internacional seguirá amenazada e inestable. Esperamos que este foro pueda responder a las expectativas de la comunidad internacional.

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Agradezco a la representante de la India su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Tiene ahora la palabra el representante de Polonia, Embajador Dembinski.

Sr. DEMBINSKI (Polonia) [traducido del inglés]: Como ya termina su mandato como Presidente de la Conferencia de Desarme, me complace agregar a las habituales felicitaciones nuestro sincero reconocimiento de su hábil dirección y de los esfuerzos que ha hecho usted para que la segunda parte del período de sesiones fuera más fructífera.

Aprovecho la oportunidad para manifestar a su predecesor, el distinguido representante de Rumania, nuestra gratitud por su dedicación y el sentido de urgencia con que persiguió el mismo objetivo.

También quisiera dar una calurosa bienvenida a los nuevos representantes que se nos han unido, los distinguidos Embajadores Giuseppe Balboni Acqua de Italia y Günter Seibert de Alemania. Espero poder mantener con ellos una colaboración estrecha y fructífera en las tareas comunes. También quiero felicitar a la Sra. Katharine Crittenberger por haber pasado a la primera fila en la mesa.

El motivo principal de mi breve declaración de hoy es un profundo desaliento ante nuestro programa de trabajo, o mejor dicho la falta de éste programa. Para mi delegación es un motivo de creciente frustración -también expresada en las intervenciones de otros oradores- el hecho de que la Conferencia de Desarme no pueda superar esta molesta situación de parálisis y reconocer el grave peligro que ella entrañará para el futuro de la Conferencia. Es frustrante observar cómo se desperdicia un tiempo precioso que podría aprovecharse productivamente en interés de la paz y la seguridad internacional. Y es frustrante el desperdicio de los escasos recursos de las Naciones Unidas. Es también frustrante por la insatisfacción que debe sentir el mundo exterior ante nuestra actuación de este año.

Ciertamente, se puede argumentar que tras años de denodados esfuerzos que han culminado en dos importantes acuerdos multilaterales, los miembros de la Conferencia de Desarme se merecen un descanso. Desde luego, no es evidente que este planteamiento coincida con los intereses de los legisladores y los contribuyentes en nuestros respectivos países. A veces se insinúa que la Conferencia de Desarme no es ninguna fábrica de producción en serie de acuerdos multilaterales de desarme, uno tras otro, año tras

(Sr. Dembinski, Polonia)

año. Sin embargo, si deseamos que la Conferencia de Desarme mantenga su reputación y su importancia -hasta ahora no cuestionadas- nosotros, sus propios miembros, debemos decir basta. No tenemos más tiempo que perder en la Conferencia de Desarme, especialmente en un momento en que sus dos productos más recientes, la Convención sobre las armas químicas y el Tratado de prohibición completa de los ensayos, van asumiendo una condición internacional independiente.

Que sepamos, ningún miembro de la Conferencia de Desarme está obligado en el ejercicio de derechos soberanos a aceptar o a adherirse a ningún tratado elaborado y aprobado por la Conferencia de Desarme. Por consiguiente, parece lo más justo esperar que los miembros se abstengan de obstruir las actuaciones de este órgano. Al fin y al cabo, el impedir que otros -con frecuencia una mayoría- negocien los instrumentos internacionales que consideren importantes o imperativos puede interpretarse en el sentido de negarles la oportunidad de ejercer sus derechos.

A juicio de Polonia, debemos obligatoriamente llegar a un acuerdo sin más demora sobre un programa de trabajo que incluya negociaciones constructivas sobre dos cuestiones que tienen claras posibilidades de ser reguladas en tratados: la prohibición de la producción de material fisible para armas y otros fines militares y la prohibición de las minas terrestres antipersonal. En nuestra opinión, la Conferencia de Desarme no tiene derecho a seguir contemporizando a ese respecto por varias razones:

- el enfrentamiento de la guerra fría y sus amenazas no son hoy más que el eco de un pasado ya lejano;
- el TNP constituye uno de los pilares permanentes de un régimen de no proliferación mundial;
- el desarme nuclear avanza a paso seguro y, según lo confirmó hace poco la reunión en la cumbre de Rusia y Estados Unidos en Helsinki, seguirá avanzando;
- los cinco Estados poseedores de armas nucleares, una vez más, en una importante declaración colectiva ante la Comisión Preparatoria en Nueva York, reafirman sus compromisos en relación con el Tratado de no proliferación;
- por último, recordemos las decisiones pertinentes de la Asamblea General: la resolución A/48/75 L sobre la cesación, aprobada por consenso, y la resolución A/51/45 S sobre las minas terrestres antipersonal, aprobada sin ningún voto en contra. En ambas resoluciones se exhorta a la Conferencia a adoptar medidas concretas en las materias respectivas.

A pesar de estas consideraciones, la inmovilidad actual tampoco tiene ninguna justificación en la trayectoria de la Conferencia. Recordemos que la Conferencia de Desarme resolvió establecer un Comité ad hoc sobre la

(Sr. Dembinski, Polonia)

cesación y convino en asignarle como mandato ya en 1995 la fórmula general de Shannon. Por lo que al fondo se refiere, pues, ya se ha preparado el terreno. Si se respeta verdaderamente el reglamento, esa decisión consensual sigue en pie. Que yo sepa nadie ha cuestionado jamás, ni mucho menos denunciado, el reglamento. Por lo tanto, con respecto a la cesación, no partiríamos de la nada. Sólo tendríamos que adoptar una decisión de procedimiento para designar al Presidente del Comité y proveer a que ese órgano subsidiario cumpla su mandato. Al permitir, entre otras cosas, el examen de las existencias, el mandato toma debidamente en consideración todos los intereses legítimos. Si negamos la vinculación, no es de extrañar que sea difícil llegar a acuerdo sobre la cesación.

Paso ahora a la cuestión de las minas terrestres antipersonal. La delegación de Polonia ha dejado constancia desde hace algún tiempo, tanto en la Conferencia de Desarme como en la Primera Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, de su opinión de que es preciso abordar con urgencia el problema de las minas terrestres antipersonal por razones humanitarias, de seguridad internacional y de desarme. Hemos señalado una y otra vez que, a nuestro juicio, la Conferencia de Desarme podría servir de foro apropiado para el examen de esa cuestión. Sin embargo, hemos acogido con beneplácito el "Proceso de Ottawa" y no dudamos en adherirnos a sus objetivos últimos.

Para promover estos objetivos y atender a los llamamientos de la comunidad internacional, incluso los dimanantes de la Conferencia de Examen de la Convención sobre determinadas armas convencionales de 1996, las resoluciones pertinentes de la Asamblea General de las Naciones Unidas y la reunión del pasado septiembre en Ottawa, Polonia impuso una moratoria temporal a la transferencia internacional de minas terrestres antipersonal. Puedo informar oficialmente a la Conferencia de Desarme que esta moratoria, al expirar a fines de 1997, será sustituida por una prohibición permanente de duración indefinida. El Parlamento polaco también ha iniciado los procedimientos de ratificación del Protocolo II de la Convención sobre las armas convencionales, relativo a las minas terrestres.

Es muy alentador para la delegación de Polonia que se vaya reconociendo que no tiene por qué haber contradicción ni malsana competencia entre la Conferencia de Desarme y el Proceso de Ottawa y que de hecho se trata de esfuerzos complementarios. Quisiéramos que ese reconocimiento se plasmara sin demora en medidas concretas de la Conferencia de Desarme. Con este fin, al terminar la primera parte del período de sesiones, Polonia se sumó a Chile y Finlandia para proponer que se designara un coordinador especial encargado de investigar, mediante consultas intensas, el procedimiento más apropiado para abordar en la Conferencia de Desarme la cuestión de las minas terrestres antipersonal. Las tres delegaciones propusieron -algo que hoy nos parece optimista- que ese coordinador presentase un informe a la Conferencia de Desarme para fines de mayo.

(Sr. Dembinski, Polonia)

Dicho lo anterior, quiero dejar constancia expresa de nuestro apoyo a la iniciativa adoptada el jueves pasado por Hungría y el Japón al proponer un mandato para el comité ad hoc pertinente. En efecto, por lo que respecta a la delegación de Polonia, hubiéramos preferido que la Conferencia de Desarme adoptara medidas positivas respecto de la propuesta y la exhortamos a que lo haga sin más demora.

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Agradezco al representante de Polonia su declaración y las amables palabras que ha dedicado a la Presidencia.

Así concluye la lista de oradores para hoy. ¿Hay alguna otra delegación que desee hacer uso de la palabra en esta etapa?

Tiene la palabra el Embajador de Alemania.

Sr. SEIBERT (Alemania) [traducido del inglés]: Como es la primera vez que intervengo en la sesión plenaria de la Conferencia de Desarme, aprovecho la oportunidad para expresarle la gran satisfacción que siento al verlo asumir la Presidencia de la Conferencia y la gratitud que nos merecen la dedicación y habilidad con que desempeña su misión.

También quiero agradecer al Embajador Dembinski y a usted por sus amables palabras de bienvenida. Es para mí un honor y un reto especial la designación como Representante Permanente ante la Conferencia de Desarme. En el transcurso de su historia, particularmente en los últimos años, la Conferencia de Desarme ha logrado éxitos notables. Tratados como los de la prohibición de las armas químicas y la prohibición completa de las armas nucleares están aportando una contribución permanente a la paz y la seguridad. La Conferencia se ha fijado a sí misma, pues, unas normas elevadas de actuación.

Estoy deseoso de trabajar con usted y con todos los demás distinguidos Representantes Permanentes para que la Conferencia se mantenga a la altura de estas normas y para lograr un mundo más seguro y pacífico.

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Agradezco al representante de Alemania su declaración y sus cordiales palabras. Tiene la palabra el representante de Australia.

Sr. CAMPBELL (Australia) [traducido del inglés]: Como es la primera -y quizá la última- oportunidad que tendré de saludar su nombramiento como Presidente, permítame decir que mi delegación acoge con satisfacción y aprecia su excelente forma de dirigir nuestras deliberaciones siguiendo las modalidades establecidas por sus predecesores este año. También aprovecho la oportunidad para dar la bienvenida a los nuevos colegas en la Conferencia.

(Sr. Campbell, Australia)

Es bien conocida la consagración de Australia a la labor de la Conferencia de Desarme, tras años de realizaciones. También es conocida nuestra adhesión a la negociación de un régimen jurídicamente vinculante que proscriba eficazmente las minas terrestres antipersonal como arma de guerra y de terror civil y que sea complemento de otros procesos encaminados a este mismo fin. Tengo, pues, el placer de presentar en nombre de Australia el siguiente proyecto de decisión a la Conferencia de las Partes. Le doy lectura:

"Proyecto de decisión

Sin perjuicio de los esfuerzos que realiza por establecer el programa de trabajo para su período de sesiones de 1997 y con el fin de facilitarlos, la Conferencia de Desarme decide:

1. Nombrar a un coordinador especial para que realice consultas sobre el procedimiento más apropiado para abordar la cuestión de las minas terrestres antipersonal en relación con el tema 6 de la agenda.
2. El Coordinador Especial tomará en consideración todas las propuestas pertinentes, actuales y futuras.
3. El Coordinador Especial presentará cuanto antes un informe a la Conferencia de Desarme."

Deseo pedirle que convoque a consultas oficiosas de la Conferencia inmediatamente después de esta sesión plenaria a fin de examinar esta propuesta. Sé que en esta sala hay muchas opiniones diversas sobre el tema, muchas ideas de texto, algunas de las cuales ya se han presentado oficialmente a la Conferencia. Este texto, como saben ustedes, se ha elaborado cuidadosamente procurando conciliar las diversas posiciones y podrá ser examinado nuevamente en estas consultas oficiosas, ojalá con un ánimo constructivo y favorable.

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Agradezco al Embajador de Australia su declaración y sus amables palabras. Distinguidos delegados, han escuchado las propuestas que ha hecho el distinguido Embajador de Australia: la propuesta a que dio lectura y también la de celebrar consultas oficiosas para examinar esta propuesta. Ha pedido la palabra el distinguido Embajador de Marruecos.

Sr. BENJELLOUN-TOUIMI (Marruecos) [traducido del francés]: Agradezco al Embajador de Australia su propuesta. En general, la delegación australiana nos tiene habituados a unas propuestas constructivas e imagino que ésta será otra de ellas. Quisiera reiterar que mi delegación no se opone jamás a la celebración de consultas oficiosas de este tipo porque ellas nos permiten compartir puntos de vista y conocer los fundamentos y objetivos de las cuestiones que se nos someten. Pero debo decir desde ya que en aras de la utilidad del debate convendría quizá que dispusiéramos de la propuesta y

(Sr. Benjelloun-Touimi, Marruecos)

la enviáramos a nuestras capitales para poder luego examinarla pero no me opongo en absoluto al examen. Desde ya les digo que no tengo instrucción alguna de mi capital sobre este tipo de cuestión, y tengo la impresión de que se comparten las opiniones sobre esta cuestión que se nos recuerda desde el comienzo del período de sesiones. Así pues, no me opondré a las consultas, pero puedo decirles de antemano que escucharé más que nada.

El PRESIDENTE [traducido del ruso]: Agradezco al distinguido Embajador de Marruecos su declaración. Si bien entiendo, Marruecos no se opondrá a la celebración de una consulta oficiosa. Pide la palabra el Embajador de Cuba y se la concedo.

Sr. AMAT FORES (Cuba): Simplemente, y en una forma muy breve, nos parece que lo que ha expresado el distinguido Embajador de Marruecos puede ser aplicable a otros países. Es el caso nuestro. Creo que facilitaría el trabajo que se ha propuesto el hecho de que pudiera llegar a nuestras manos la propuesta, se nos permitiera analizarla, consultar con nuestras respectivas cancillerías y pedir entonces orientaciones, cosa que nos permitiría venir ya mucho más preparados para abordar una discusión y un debate con toda profundidad y con toda seriedad. Independientemente de la posición que nuestro país mantiene, estaríamos también dispuestos a participar en ese análisis, en ese debate, pero creo que podría quedar un poco en el aire el resultado si al final no pudiéramos pronunciarnos y no tuviéramos la posibilidad de arribar a unas conclusiones. Por tanto, apoyamos lo que ha expresado el distinguido representante de Marruecos y pensamos que debe ser el modo en que debemos actuar.

El PRESIDENTE [traducido del ruso]: Doy las gracias al distinguido representante de Cuba por su declaración. Me encuentro en una situación algo difícil. Por una parte, el distinguido representante de Australia ha propuesto celebrar de inmediato una consulta para examinar esta cuestión. Dos oradores que han intervenido tras esa propuesta han declarado que en principio no se oponen a ella pero dudan de la posibilidad de obtener algún resultado concreto de esas deliberaciones. Me parece que lo mejor es que empecemos y veamos qué pasa. Si no hay objeción, les propongo que suspendamos esta sesión y dentro de diez minutos nos reunamos en la sala 1 para celebrar una consulta abierta conforme a la propuesta del Embajador de Australia. Veamos qué sucede y volvamos luego a esta sala a terminar la sesión. ¿Hay alguna objeción a este procedimiento? Concedo la palabra al Embajador de Marruecos.

Sr. BENJELLOUN-TOUIMI (Marruecos) [traducido del inglés]: Quisiera hacer dos observaciones. Preferiría que la sesión se celebrara aquí porque somos muchos y no creo que quepamos en la sala 1. Esa es la primera observación. La segunda es que no necesitamos volver acá porque nada cambiará de aquí a entonces. Como le dije, no tengo ninguna instrucción y no veo por qué razón debamos volver a esta sala. Y vaya una tercera observación: quizá debiéramos pasar en nuestras deliberaciones a cualquier otro tema que desee plantear alguna delegación en relación con el programa de trabajo.

El PRESIDENTE [traducido del ruso]: Agradezco al distinguido Embajador de Marruecos su declaración. En lo que respecta a la sala en que hemos de reunirnos, no tengo ninguna preferencia. Pero en lo que respecta a la reanudación de la sesión plenaria, por lo visto es necesaria para la adopción de cualesquiera conclusiones. Es posible que la posición de Marruecos sea precisamente la que ha expresado su representante. Pero quizá podamos escuchar también los puntos de vista de otras delegaciones. Tiene la palabra el distinguido Embajador de Sri Lanka.

Sr. GOONETILLEKE (Sri Lanka) [traducido del inglés]: Permítame hacer dos breves observaciones. Respecto del comentario del Embajador de Marruecos, conviene que nos reunamos en esta sala y no en la sala 1, en vista del número de delegaciones. En segundo lugar, si hemos de examinar la propuesta presentada por el distinguido Embajador de Australia, sería útil contar con el texto de la propuesta antes de comenzar las consultas.

El PRESIDENTE [traducido del ruso]: Doy las gracias al distinguido representante de Sri Lanka. Quisiera preguntar al representante de la Secretaría cuándo dispondremos del texto presentado por el Embajador de Australia. (Continúa en inglés.) Se me comunica que dispondremos de él en diez minutos. En diez minutos tendrán ustedes la propuesta, según tengo entendido, en un solo idioma, el inglés.

(Continúa en ruso.)

Tiene la palabra el distinguido Embajador de Nigeria.

Sr. ABUAH (Nigeria) [traducido del inglés]: Me adhiero a las observaciones recién hechas por el distinguido Embajador de Marruecos sobre el texto que nos acaba de presentar nuestro colega de Australia. Al igual que el Embajador de Sri Lanka, me doy cuenta de que algunos no hemos recibido ejemplares del texto y creo que es lo normal disponer del texto antes de comenzar cualquier consulta oficiosa al respecto.

Al margen de ello, creo poder afirmar que la propuesta acerca de las minas terrestres antipersonal es muy interesante. El daño que ocasionan estas minas a nuestras estructuras en el continente africano, con la destrucción de vidas y de propiedad, es inmenso. El distinguido Embajador del Reino Unido ha señalado algunos de estos efectos. Se trata de una propuesta sobre la forma de poner fin a la carnicería. Cuenta con nuestro apoyo pero nuestras capitales -en mi caso Abuja- tendrán que pronunciarse sobre el texto para que podamos proceder. Me pregunto si esas consultas oficiosas sobre el texto a que ha dado lectura el distinguido Embajador de Australia pueden contribuir en algo en esta etapa. Me pregunto si no debería concederse tiempo a los gobiernos, y a los representantes de los gobiernos reunidos aquí para que obtengan las copias del texto, las remitan a sus gobiernos y vuelvan a la Conferencia a celebrar consultas sobre la manera de seguir adelante.

El PRESIDENTE [traducido del ruso]: Gracias, distinguido representante de Nigeria. Si le he entendido bien, propone que no se celebre ahora la sesión oficiosa y que se dé a los representantes la posibilidad de estudiar la propuesta presentada por Australia. Vuelvo a conceder la palabra al distinguido representante de Nigeria.

Sr. ABUAH (Nigeria) [traducido del inglés]: Quizá sea yo en parte responsable del malentendido. Aunque es importante que nuestro Gobierno tenga la oportunidad de examinar este texto y de pronunciarse al respecto para transmitirnos las instrucciones apropiadas, no nos oponemos a que la Conferencia celebre una sesión oficiosa de consulta sobre el proyecto de decisión. Por lo que a Nigeria se refiere, no tenemos ninguna instrucción de examinarlo porque nuestro Gobierno ni siquiera lo ha visto.

El PRESIDENTE [traducido del ruso]: Doy las gracias al distinguido representante de Nigeria por haber aclarado su posición. Según tengo entendido, no se opone a la celebración de la sesión oficiosa. Concedo la palabra al Embajador de Cuba.

Sr. AMAT FORES (Cuba): Meditando sobre la propuesta que se debate en este momento, nos preguntábamos internamente, y queremos preguntarlo también a la Presidencia y al resto de los participantes, ¿por qué vamos a entrar en la discusión de una propuesta cuando hemos estado estudiando también otras? Hay propuestas del representante del Irán, del representante de Egipto y de varios otros países, y de buenas a primeras desecharnos esas otras propuestas y entramos a considerar la que ha sido formulada en el día de hoy por el distinguido representante de Australia. Entonces, desde el punto de vista de procedimiento, ¿qué pasa con las otras propuestas? ¿Cómo quedamos en relación al resto de los temas? ¿Por qué debatimos ésta en esta forma y las demás no? Es una pregunta que nos estamos haciendo y pensamos que quizá se nos pueda esclarecer para poder entender el paso que vamos a dar.

El PRESIDENTE [traducido del ruso]: Agradezco al distinguido representante de Cuba su declaración y la pregunta que ha formulado. La respuesta es muy sencilla: la razón es que el distinguido representante de Australia ha presentado su propuesta y ha propuesto oficialmente que se celebre de inmediato una consulta al respecto. Precisamente por ello es que el Presidente somete la propuesta a todos los miembros de la Conferencia. Por lo que respecta a las demás cuestiones, puedo comunicar a los representantes que en las consultas presidenciales de ayer se plantearon todas estas cuestiones y en la discusión con los coordinadores de los grupos se señaló que no se habían modificado en modo alguno las posiciones de los grupos y que lamentablemente no había puntos de convergencia al respecto. Así pues, estas cuestiones no han sido propuestas por ninguno de los coordinadores para su examen expedito. Consciente de esta situación, tampoco el Presidente las propondrá. La propuesta de Australia es una nueva propuesta que se ha presentado en esta sesión junto con la de celebrar de inmediato una consulta al respecto. Ahora se trata de adoptar una decisión concretamente sobre esta propuesta. Planteo la pregunta: ¿cómo poner en

(El Presidente)

práctica la propuesta de Australia? Algunos oradores han declarado que lamentablemente no tienen instrucciones de sus capitales en relación con tales consultas, pero que no se oponen a su celebración. En estas circunstancias nuevamente planteo la pregunta. Si nadie se opone, debemos acceder a la propuesta del distinguido representante de Australia.

Si alguien se opone, es claro que no hay consenso y nada conseguiremos. Pero mientras nadie se oponga, qué hacer sino acceder a la propuesta del distinguido representante de Australia. A mi juicio, la situación no es nada complicada. Concedo la palabra al Embajador de Marruecos.

Sr. BENJELLOUN-TOUIMI (Marruecos) [traducido del francés]: Gracias, señor Presidente, por sus explicaciones. Quisiera simplemente decir que el Embajador de Australia ha hecho una propuesta y yo hago otra. Quisiera que se examinara la eficacia de los métodos de trabajo de la Conferencia en las consultas que se desea celebrar después de la sesión oficial, porque es evidente que ya no respetamos las tradiciones de esta Conferencia. En más de dos años, jamás he tenido a la vista alguna cosa que debiéramos debatir de inmediato para volver a la sesión plenaria y adoptar una decisión. Que yo recuerde, no se trata de una práctica corriente de esta Conferencia. Creo que el Embajador de Australia propuso simplemente que se celebraran consultas después de esta sesión plenaria; no dijo que hubiera que volver a la sesión plenaria para adoptar una decisión sobre su propuesta. Esa es la primera observación que deseaba hacer. Por lo tanto, si desean ustedes celebrar consultas después de esta sesión y terminar ahí, después veremos; como algunos han subrayado, debemos volver a nuestras capitales, y si hay consenso, me sería muy grato poder comunicar a mi capital que hay consenso en la Conferencia y preguntar qué actitud adopta Marruecos al respecto. Mucho me complacería poder transmitir este tipo de mensaje, pero desearía incluir en la propuesta del Embajador de Australia otra cuestión, la de la eficiencia de los métodos de trabajo de la Conferencia. Con ello serían pues, dos cuestiones las que se examinarían en las consultas oficiosas sin volver a la sesión plenaria dado que, repito, no tengo instrucciones. Si no podemos obtener resultados positivos en la sesión plenaria, de qué sirve volver a ella. Le ruego que me explique por qué habría que volver a la sesión plenaria.

El PRESIDENTE [traducido del ruso]: Agradezco al distinguido Embajador de Marruecos su intervención y la propuesta que ha hecho. Si he comprendido bien, lo que propone el Embajador de Marruecos es modificar ligeramente los temas de las consultas oficiosas incluyendo una cuestión adicional. ¿Quiere decir que si no se procede a dicha adición se opone a que se celebren consultas únicamente sobre la propuesta australiana? Veo que el distinguido representante de Marruecos no se opone a la propuesta de Australia. Tiene la palabra la distinguida Embajadora de la India.

Sra. GHOSE (India) [traducido del inglés]: No tenía la intención de hacer uso de la palabra en este debate de procedimiento en sesión plenaria oficial. Lo que entendí de su propuesta era que si íbamos a convocar una sesión oficiosa, según la propuesta de la delegación de Australia,

(Sra. Ghose, India)

necesariamente tendríamos que reanudar esta sesión plenaria para concluir la oficialmente. En cualquier caso, en algún momento tendríamos que concluir oficialmente la sesión plenaria de hoy, en particular dado que es la última vez que será usted Presidente y que ha de entregar el mando el fin de semana. Ello le permitirá formular sus observaciones finales y por ello creo que no debería haber objeción a que se reanude oficialmente la sesión plenaria para que el Presidente pueda formular sus observaciones finales, estén o no relacionadas con las deliberaciones de las consultas oficiosas. Ello es lo que he creído entender. No sé si podemos resolver tan rápidamente las cuestiones en esta sala en particular, pero estamos dispuestos a probar.

El PRESIDENTE [traducido del ruso]: Agradezco a la distinguida representante de la India su declaración. Tiene la palabra el Embajador de Marruecos.

Sr. BENJELLOUN-TOUIMI (Marruecos) [traducido del inglés]: Si de eso se trata, no tengo ninguna objeción en volver a la sesión plenaria, pero sería más eficiente que formulara su declaración en este momento dado que, como ya le señalé, el resultado es evidente para mí. Escucharemos, informaremos a nuestras capitales, pero dudo de que pueda usted extraer ninguna otra conclusión. Creo que lo que pretende decir la Embajadora Ghose es que resulta difícil en una hora poco más o menos hacer nada que le pueda permitir decir algo más de lo que ya tiene preparado. Desde luego, usted es el Presidente y yo un delegado, de manera que decida usted, quedando todos de acuerdo en lo que ha explicado la Embajadora Ghose.

El PRESIDENTE [traducido del ruso]: Agradezco al distinguido representante de Marruecos. Concedo la palabra al Embajador de Cuba.

Sr. AMAT FORES (Cuba): Quiero ante todo agradecerle la explicación que nos brindara a nuestra formulación anterior, pero a la vez de la explicación que nos da, me surgen nuevas dudas. Según usted expresara en las consultas presidenciales que efectuara en el día de ayer, no había habido consenso en relación con las otras propuestas, y mi duda, y mi pregunta, en este caso es: ¿y es que acaso lo hubo en relación con las minas que entonces vamos hoy a una consulta, a tomar decisiones y a convocarnos a nueva a plenaria para discutir sobre ello? ¿Es que se pusieron de acuerdo y ha habido consenso en relación con el tema de minas? A nuestro juicio este tema queda en igualdad de situación que el resto de las propuestas que se han efectuado. Si no hay ningún tipo de consenso en esto no vemos por qué esta precipitación en el caso preciso de la formulación que se ha hecho hoy por el distinguido Embajador de Australia. Entonces me siguen asaltando estas dudas, y mucho agradecería que me fueran esclarecidas.

El PRESIDENTE [traducido del ruso]: Agradezco al distinguido representante de Cuba. Nos hallamos, pues, ante un dilema. El distinguido representante de Australia nos ha propuesto que celebremos de inmediato una consulta. Hasta ahora no he oído ninguna voz en contra de esta propuesta,

(El Presidente)

aunque sí muchas opiniones sobre la utilidad de dicha sesión. El Presidente, como tal, no tiene ningún programa oculto. Deseo que ustedes me aconsejen qué hacer. Tiene la palabra el Embajador del Pakistán.

Sr. AKRAM (Pakistán) [traducido del inglés]: Quizás sea hora de volver a la alabanza lírica que le dedicó al comienzo de la sesión el Embajador Weston. Ciertamente lo que necesitamos es poesía.

Con respecto a la propuesta de Australia, desde luego mi delegación no tiene ninguna dificultad en iniciar consultas oficiosas, sobre todo en vista de que fue la delegación del Pakistán, según tengo entendido, la que primero propuso, el día 30 de enero, que se designara a un coordinador especial para la cuestión de las minas terrestres antipersonal. Sin embargo, me parece que la Conferencia tiene una tradición de respeto de las ideas de todos los interesados, y no me cabe duda de que en cualquier tipo de consultas oficiosas que se convoquen esa tradición se seguirá respetando y cada una de las delegaciones tendrá la posibilidad de expresar su punto de vista con respecto al tema objeto de examen, de modo que no tengo ningún problema en acceder a las consultas oficiosas. Es ésa la tradición de esta Conferencia. Si hay diversas posiciones con respecto a la formulación del texto o con respecto a otras cuestiones y otras propuestas, ciertamente las delegaciones tendrán derecho a plantearlas durante las consultas oficiosas, y a la luz de esas deliberaciones podrá usted extraer las conclusiones o inconclusiones del caso. Luego podremos seguir adelante. Quizá sería útil que se levantara esta sesión y se convocara a una sesión oficiosa para que se manifiesten todas las opiniones y posiciones sin registrarse en las actas.

El PRESIDENTE [traducido del ruso]: Agradezco al distinguido representante del Pakistán. ¿Está de acuerdo la Conferencia con esta sugerencia? No veo ninguna objeción. Así pues, suspenderé esta sesión y en diez minutos comenzaremos las consultas oficiosas abiertas. Se suspende la sesión.

Se suspende la sesión a las 11.20 horas.

Se reanuda la sesión a las 18.10 horas.

El PRESIDENTE [traducido del ruso]: Durante el receso se celebraron unas consultas oficiosas a mi juicio importantes y útiles sobre la propuesta presentada en esta sesión por el distinguido representante de Australia. Por ahora no puedo informar de ningún resultado concreto que se haya obtenido de estas consultas. Tengo entendido que éstas proseguirán la próxima semana. Ahora me propongo formular algunas observaciones finales.

En el cargo de Presidente de la Conferencia, me empecé al máximo en responder a la envergadura y la complejidad de las tareas que tiene ante sí la Conferencia, cuyo cumplimiento debe encaminar a nuestro foro por la vía de la solución efectiva de las cuestiones de la agenda del desarme que han evolucionado hasta convertirse en un tema de examen multilateral.

(El Presidente)

Para ello me serví de los resultados conseguidos por mis predecesores en la Presidencia en 1997, el Embajador de la República de Corea y el representante de Rumania ante la Conferencia. En particular, como ya saben, se aprobó la agenda y se celebraron intensas consultas multilaterales tanto sobre los problemas de fondo que tiene ante sí la Conferencia como sobre las cuestiones de procedimiento. Deseo manifestar mi más sincero reconocimiento a mis distinguidos predecesores por los considerables esfuerzos que realizaron.

Como representante de Rusia no puedo dejar de señalar que en el período en que mi país ocupó la Presidencia de la Conferencia se dieron pasos importantes y concretos en la esfera del control de armamentos y el desarme. En Helsinki se celebró una reunión en la cumbre entre Rusia y los Estados Unidos, cuyos documentos sobre las cuestiones del desarme fueron distribuidos en la Conferencia. Concluyeron con éxito las negociaciones sobre el acta fundamental entre Rusia y la OTAN. Se firmaron acuerdos entre cinco partes para la reducción de los armamentos en la región fronteriza entre la ex Unión Soviética y China. Entró en vigor la Convención sobre la prohibición de las armas químicas. Durante este período se celebró también con éxito el primer período de sesiones de la Comisión Preparatoria de la Conferencia de Examen del TPCE del año 2000, en el que participaron muchos de los representantes ante la Conferencia de Desarme. A mi juicio, estos acontecimientos demuestran que resulta exagerado proyectar las dificultades con que ha tropezado la Conferencia últimamente al mundo exterior a esta magna sala. En general el proceso de control de los armamentos goza, por así decir, "de muy buena salud". Sólo lamentamos que no se pueda decir lo mismo de la situación en la Conferencia.

Como saben ustedes, durante mi Presidencia se examinaron en detalle, tanto en conjunto como por separado, las cuestiones relacionadas con el programa de trabajo de la Conferencia en las consultas presidenciales semanales con la participación de los coordinadores de los grupos regionales y en numerosas reuniones bilaterales celebradas con distintas delegaciones. Dentro de los rígidos marcos en que se inscribe la actuación del Presidente de la Conferencia, se intentó poner a prueba nuevas posibilidades para convenir en el programa de trabajo. Agradezco a los coordinadores de los grupos y a todas las delegaciones su diligencia y perseverancia en la búsqueda de las soluciones acordadas. En este período se sometieron a la Conferencia nuevos documentos como, por ejemplo, la propuesta de la delegación de la República Islámica del Irán sobre el programa de trabajo de la Conferencia, la propuesta de Chile, Polonia, y Finlandia sobre la designación de coordinadores especiales de la Conferencia para celebrar consultas sobre un mecanismo apropiado de examen de las cuestiones de las minas terrestres antipersonal, el proyecto de mandato para un comité ad hoc sobre las minas terrestres antipersonal presentado por las delegaciones de Hungría y el Japón, el proyecto de mandato para un comité ad hoc sobre el desarme nuclear presentado por Egipto y otras propuestas.

(El Presidente)

Me complace que estas y otras propuestas anteriores sobre la organización de los trabajos de la Conferencia de Desarme sean objeto de la considerada atención de muchas delegaciones y que hayan sido y sigan siendo objeto de intensas consultas. A pesar de ello, por ahora no se ha logrado el consenso en torno al programa de trabajo de la Conferencia de Desarme. No me propongo exponer las razones que atribuyo a esta situación pues quizá no sea lo correcto para el Presidente. Sólo diré que es preciso que todos calibremos nuevamente qué es lo que esperamos en la práctica de la Conferencia de Desarme y qué es lo que cabe esperar de ella con realismo en la etapa actual.

Hay que reconocer que en los últimos días estuvimos a punto de dar un paso importante, no muy grande pero práctico. Me refiero al establecimiento del cargo de un coordinador especial para la cuestión de las minas terrestres antipersonal, que recibió el apoyo inequívoco de la Federación de Rusia. Espero que prosigan los esfuerzos y que la cuestión se resuelva lo antes posible.

En nuestras consultas ocupó un lugar importante la cuestión de la nueva ampliación de la composición de la Conferencia de Desarme. Me parece que puedo señalar que ya hay acuerdo general en torno a la posibilidad de nombrar a un coordinador especial para esta cuestión. Sin embargo, tampoco se ha iniciado en relación con esta cuestión un proceso perceptible. Supongo que estarán de acuerdo conmigo cuando digo que no se debe dar largas al asunto de la ampliación de la Conferencia.

Quiero felicitar sinceramente y desear éxito a la nueva Presidenta de la Conferencia, la distinguida Embajadora del Senegal, Sra. Diallo. Puede contar con todo nuestro apoyo en la búsqueda de solución constructiva a los difíciles problemas que tiene ante sí la Conferencia.

Vaya mi agradecimiento también al Secretario General de la Conferencia de Desarme, Sr. V. Petrovsky, al Secretario General Adjunto Sr. Abdelkader Bensmail, a todos los funcionarios de la Secretaría y a los intérpretes por su inestimable apoyo a la organización y realización de los trabajos de la Conferencia.

Agradezco a todos los delegados en la Conferencia de Desarme su activa colaboración con el Presidente.

(Continúa en inglés.)

La próxima sesión plenaria de la Conferencia tendrá lugar el jueves 29 de mayo de 1997 a las 10.00 horas.

Se levanta la sesión a las 18.20 horas.